

Víctima: Bernat Mateu Ferrer
Autoría: Maria Antònia Oliver París

Carta a las víctimas de la guerra civil y el franquismo

[carta escrita en julio de 2020]

Querido tío Bernat:

Soy la hija de tu sobrina Antònia París, no nos hemos podido conocer porque cuando yo nací ya te habían asesinado, a ti, al abuelo Andreu y también a tu hermano Toni. Pero sé de ti porque en la familia siempre hemos mantenido viva vuestra memoria.

Sé que eras de ideología de izquierdas y republicano, que querías mucho a tu hijo y a tu mujer, Tonina París, la que acompañaba a su hermano Andreu a los mítines y las manifestaciones obreras. A ella sí la conocí, a pesar de que era muy pequeña cuando nos dejó; la recuerdo en Inca, en el patio de casa pelando granadas y dándome con una cucharilla a la boca el fruto mezclado con azúcar; era un encanto de mujer, dulce y trabajadora.

También sé de tu encarcelamiento, primero en la prisión de Inca, en Sant Domingo, y después en Palma, en Can Mir. Mi madre, que tenía once años, se paseaba con tu hijo en brazos por delante de las ventanas y la puerta de Sant Domingo para que lo pudieras ver y su padre la pudiera ver a ella. También sé, por una carta del abuelo desde Can Mir, que un día Joan París, hermano pequeño de mi madre y sobrino tuyo, pudo entrar en la prisión; ignoro como conseguisteis pasar a un niño pequeño, tú lo tuviste en brazos y se lo contaste a su padre.

En ocasiones me pregunto qué debiste sentir cuando dentro de Can Mir te enteraste del asesinato de tu hermano Toni, un mes antes del tuyo, o cuando sacaron de la maldita prisión a tu cuñado Andreu, unos días antes que a ti; ninguno de los dos volvisteis nunca a casa.

Quiero decirte, pero, que en casa no hemos dejado nunca de buscaros. Tu mujer, junto con tu hermana Bàrbara, un día después de que sacaran al abuelo de Can Mir, fueron a



pedir clemencia para ti a Canuto Boloqui. Dice la familia que era quien tenía las llaves para liberar de verdad a los detenidos inqueros o para hacerles la cruz, una cruz que significaba el asesinato. Bàrbara ya había perdido a un hermano, Toni, y tu esposa a su hermano Andreu, y pensaron que se apiadaría; pero estos fascistas, tío Bernat, no conocían lo que era la piedad. Uno o dos días después a ti también te sacaron de Can Mir, desapareciste como el abuelo. Si él te dijo algo cuando se despidió de ti para que nos lo transmitieras, sabiendo ya que no volvería nunca más a casa, no nos lo pudiste contar.

No os hemos encontrado todavía, pero no dejaremos de buscaros. La abuela Catalina preguntaba a las autoridades a dónde os habían llevado. Mi querida abuela Catalina, que tampoco pude conocer, murió joven, dice mi madre que de pena, a pesar de que luchó y nunca dejó de preguntar, trabajando de sol a sol para poder criar a sus hijos. Mi madre siempre nos dice que estas mujeres que se quedaron vivas pero heridas de muerte se merecen un monumento. Y es muy cierto: se lo merecen, son las que nos enseñaron a no desistir, a guardar y mantener siempre la llama de la memoria viva, ellas empezaron y continuaron sus hijas y ahora también lo seguimos haciendo las nietas.

Es cierto que el camino no es nada fácil, un camino lleno de piedras y algunas muy grandes, pero con buena gente que me acompaña seguimos luchando por la justicia y la libertad, como antes hicisteis vosotros. Seguro que al abuelo le gustará saber que la semilla que habéis sembrado no la pudieron ni la podrán nunca matar los fascistas asesinos, ha florecido en forma de constancia y amor infinito hacia vosotros.

Hace unos años, en una de las visitas que tu hijo hace habitualmente a la familia (él vive en Madrid, allí se casó con una buena mujer y allí ha tenido dos hijos y ha ejercido de médico hasta que se ha jubilado), decidí acompañarle a Porreres, al lugar donde sospechamos que fuisteis asesinados tú y el abuelo. Iba yo conduciendo y por el camino me contó que él no se llamaba Bernat, que cuando nació le pusiste de nombre Marat, por el líder de la Revolución Francesa Jean-Paul Marat, un hecho que desconocía pero que dice mucho ti, querido tío Bernat. Durante el trayecto, me explicaba que a ti te gustaba la historia (pensé que seguramente también las revoluciones, la francesa al menos), y que al poco de tu desaparición obligaron a su madre a bautizarlo y cambiar en el registro civil el nombre de Marat por Bernat; de hecho, me explicó que en su certificado de nacimiento se ve perfectamente el nombre que tú y la tía le pusisteis tachado y a continuación el nombre de Bernat.

Llegamos a Porreres y le mostré el lugar donde una amiga porrerense, hija de un compañero asesinado en Manacor, me explicó lo que ella de niña había vivido, lo que todo el pueblo sabía sobre los asesinatos de los detenidos que venían de las prisiones de



Palma, dónde morían y dónde los enterraban.

Allí, donde suponemos que seguís sepultados, guardamos unos minutos de silencio; no hacía falta decir nada, el silencio a veces lo dice todo. Estuvimos allí un rato y partimos hacia Palma. Ya de nuevo dentro del coche me invadió una mezcla de sentimientos, por una parte de orgullo y satisfacción por recuperar mis referentes, y también de rabia por todo el daño que nos hicieron. Bernat no decía nada y yo respetaba su silencio, pero al llegar en Palma, ya con el coche parado, tu hijo mirándome a los ojos y con una media sonrisa en la cara me dijo:

- ¿Sabes, Maria Antònia? A mí me borraron el nombre que mi pare me había puesto, pero ahora yo tengo un nieto que se llama Marat.

Así que, tío Bernat, tu deseo ha perdurado en el tiempo y ahora tienes un bisnieto que se llama Marat, prueba evidente de que no han conseguido ni conseguirán nunca matar la memoria.

Finalmente, te quiero confesar que a mí también me gusta aquello de «Liberté, Égalité, Fraternité», que me hubiera gustado mucho conocerte y hablar de todo contigo, que es un privilegio trabajar para descubrirte, que te tenemos presente en nuestra casa, que os queremos y esperamos sumar a otros compañeros y compañeras, y juntas rescatar del olvido a todas las víctimas del fascismo.

Maria Antònia Oliver París

Palma, julio de 2020